

La transición del sector energético

XIV Encuesta Mundial del Sector Eléctrico y de Energía



La XIV Encuesta Mundial del Sector Eléctrico y de Energía, elaborada por PwC, recoge las opiniones de directivos de 70 compañías de 52 países de todo el mundo (entre los que se incluye España) sobre los cambios que, en las próximas décadas, transformarán la industria y darán lugar a la aparición de nuevos modelos de negocio.

Hacia un mercado energético más abierto y competitivo

Los ejecutivos de las principales compañías del sector se muestran convencidos de que la industria albergará cambios sin precedentes en los próximos años. El mercado energético global evolucionará hacia un enfoque más abierto y competitivo, que obligará a las grandes empresas a cambiar por completo sus modelos de negocio si quieren seguir teniendo un papel protagonista en el futuro.

La **tecnología** jugará un papel muy relevante en esa transformación. El documento indica que este hecho ya se está poniendo en manifiesto en los hábitos de consumo de los clientes. En menos de dos años, por ejemplo, se han multiplicado el número de coches eléctricos en EE.UU o, cada vez es más habitual la adquisición, por parte de los clientes en muchos países, de nuevos electrodomésticos o termostatos inteligentes para sus hogares. A todo ello, hay que añadir que en la actualidad, gran parte de la innovación del sector la están liderando actores que, en muchos casos, se encuentran fuera de la industria.

En este sentido, el 78% de los encuestados anticipa que **se incrementará la competencia**, incluyendo a competidores procedentes de otros sectores. En concreto, el 75% de los entrevistados señalan a las empresas del sector tecnológico e ingeniería eléctrica y el 71% a las empresas del sector de IT y telecomunicaciones como las nuevas amenazas competitivas que vendrán de fuera de la industria. Ante esta situación, las empresas del sector deberán abrirse a otras industrias y establecer acuerdos de colaboración con esos nuevos actores.

Cinco **megatendencias** –avances tecnológicos, cambio climático y limitación de recursos, cambios demográficos y sociales, desplazamiento

regional del poder económico mundial y rápida urbanización– están afectando significativamente al sector energético. La mayoría de los encuestados reconocen la importancia para sus compañías, pero el sector refleja diferencias en el éxito en su respuesta a los mismos. En el caso de los avances tecnológicos y el desplazamiento del poder económico, un mayor número de directivos considera un éxito limitado o nulo que aquellos que reportan un éxito elevado. Tanto en el caso del cambio climático como en el de los cambios demográficos, la situación está equilibrada entre los directivos que consideran estar respondiendo con éxito a las tendencias y aquellos que no. La rápida urbanización es el único caso en el que un mayor número de directivos reporta estar respondiendo de forma exitosa a esta tendencia.

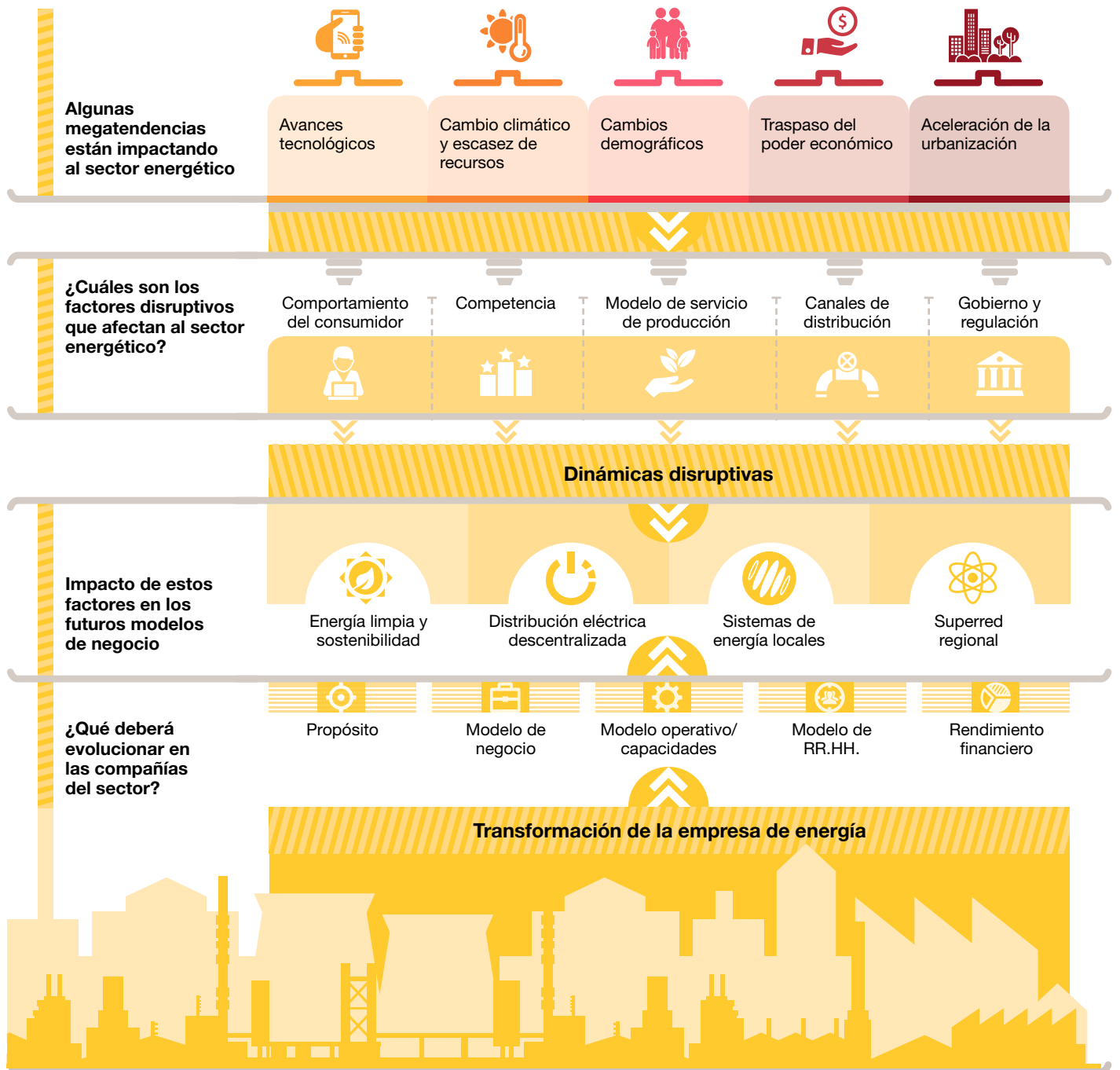
Según la encuesta, el 70% espera que el **modelo de mercado energético** cambie de manera significativa o muy significativa en el horizonte 2030. Y un 22% adicional cree que se transformará de forma parcial. No obstante, las predicciones de los directivos muestran cambios importantes según la región. Estados Unidos y Europa esperan mayores cambios, el 91% y el 86% respectivamente apuntan que el grado de este cambio será importante. Sin embargo, las opiniones no son tan unánimes a nivel global, y en zonas como Asia Pacífico (59%) o África y

Oriente Medio (46%) los porcentajes son bastante inferiores.

Todo ello está configurando nuevos modelos de negocio para las compañías energéticas, que se caracterizarán por:

1. Diferentes respuestas para distintos mercados y regulaciones. Las implicaciones de las particularidades de cada región se ponen de manifiesto en los diferentes modelos de negocio adoptados después de los cambios que han ido aconteciendo en los últimos años. En Estados Unidos, sólo el 7% de los encuestados creen que los modelos de negocio actuales “servirán bien en el futuro” y sin embargo, en la región de Asia Pacífico, un 47% cree que perdurarán en el tiempo. A nivel global sólo el 26% de los encuestados se muestran tan optimistas respecto a los modelos de negocio vigentes. En gran parte, las diferentes visiones existentes en cada región son el reflejo del grado de apertura del mercado y del peso de los estados en las empresas de energía, siendo los países en desarrollo en los que hay una mayor presencia de empresas públicas en la industria, los que encuentran menos imperativo la transformación del modelo de negocio del sector energético.

La transformación del sector energético



Fuente: XIV Encuesta Mundial del Sector Eléctrico y de Energía, PwC.

2. Cambia el foco operativo.

Áreas que han tenido poco peso para el sector energético cobrarán importancia en los próximos años. En especial, incrementará de manera exponencial todo aquello relacionado con el desarrollo de infraestructuras de *smart cities*, *smart homes* y *smart communities* –del 14% que ahora les otorgan mucha importancia a un 62% en 2030–. Avances similares se anticipan para otras áreas del sector

como los sistemas e infraestructuras de energías locales (del 11% al 55% en 2030), vehículos y transporte eléctrico (del 11% al 51% en 2030), generación distribuida propia (del 8% al 48% en 2030), soporte a la generación distribuida de terceros (del 5% al 41% en 2030) o soluciones de energía no conectados a la red (del 3% al 37% en 2030).

Finalmente, la encuesta plantea a los ejecutivos tres posibles escenarios de

futuro para la industria. El primero de ellos es el optimista, en el que las utilities energéticas crecerían (un 70% asocia una probabilidad media/alta a esta opción); el segundo, un escenario pesimista, en el que el sector reduciría su tamaño (un 58% no descarta esta posibilidad); y, por último, uno neutral, en el que habría un crecimiento y una transición moderada y lenta del modelo actual de red centralizada (un 89% asocia una probabilidad media/alta a esta opción).

Una transformación imparable

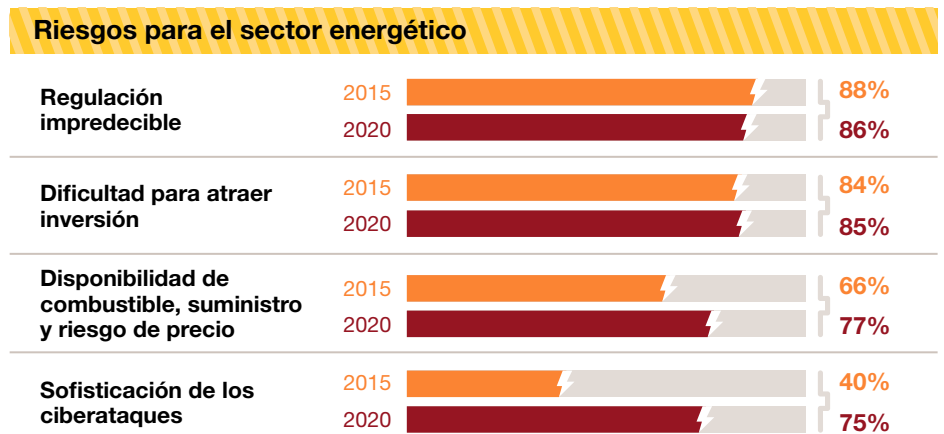
El sector tal y como lo conocemos hoy poco tendrá que ver con el de dentro de unos años. Los diferentes actores de la industria son cada vez más conscientes de los desafíos a los que se enfrentan y los cambios que deberán llevar a cabo en sus modelos de negocio. Casi existe una unanimidad entre los ejecutivos de la industria que aseguran que el sector se transformará de manera muy significativa en las próximas décadas. Además, el documento destaca que sigue vigente el ya clásico “trilema” en torno a la seguridad de suministro, la sostenibilidad económica y la sostenibilidad medioambiental.

Prácticamente la totalidad de los encuestados (97%) espera que haya cambios disruptivos en el sector hasta el año 2020. Cambio provocados, fundamentalmente, por la convergencia de los avances tecnológicos, las nuevas medidas regulatorias, las nuevas fuentes de energía, el crecimiento de la generación distribuida, nuevas formas de competir y los cambios en el comportamiento del cliente. Todo ello provocará que, según el 60% de los encuestados, en 2030 la mitad de su mercado se haya transformado por completo.

De entre todos estos aspectos, la mayoría de países apunta a la nueva regulación como principal impulsor (en Europa el 87% así lo afirma). Sin embargo, existen diferencias en algunas regiones, especialmente en EE.UU, donde los ejecutivos aseguran que el motor del cambio será el nuevo comportamiento de los clientes (71%).

Riesgos. En este contexto, los directivos de la industria tienen muy claros los principales riesgos derivados de esta situación de cambio. Sobre todo, se muestran preocupados por la incertidumbre que puede provocar los cambios regulatorios que afectan a la industria y por las dificultades que se encuentran a la hora de atraer inversión. Además de estos riesgos tradicionales, identifican otros que ganarán peso en 2020: la sofisticación de los ciberataques (75%); la disponibilidad de combustibles y el riesgo de precio y suministro (77%); las interrupciones de suministro (74%); y el incremento de emisiones y polución (75%).

Sostenibilidad mediambiental. El informe también señala que este proceso de transformación está impactando



en la percepción que tienen los ejecutivos en relación con el ya clásico “trilema” del sector (seguridad de suministro, sostenibilidad económica y sostenibilidad medioambiental). En la actualidad, los encuestados ponen el énfasis en la seguridad de suministro, seguido por la sostenibilidad económica, siendo la sostenibilidad medioambiental el aspecto menos relevante. En el horizonte 2020, se espera que la importancia relativa de la sostenibilidad medioambiental se incremente, a costa de la económica fundamentalmente. Adicionalmente, un posible acuerdo global en materia de sostenibilidad medioambiental en la próxima cumbre del clima de París en diciembre de 2015, hace prever un mayor énfasis en las energías renovables y tecnologías limpias en los próximos cinco años.

Generación eléctrica descentralizada. En muchos países, la descentralización de la generación eléctrica está ya empezando a captar una parte de los ingresos de la generación convencional, socavando el modelo de negocio clásico y añadiendo complejidad a la ya difícil tarea de encontrar el equilibrio entre la oferta y la demanda.

Así, los encuestados anticipan que para el 2020 la generación descentralizada supondrá entre el 10-20% de la generación global. Y para el 2030, entre el 20-30%. Casi la mitad de los encuestados (47%) indican que existe una probabilidad media/alta de que la distribución eléctrica descentralizada pueda desplazar a algunas *utilities* y convertirlas en proveedores de energía de respaldo.

Mercado español. Por último, poniendo el foco en el mercado energético español, es importante tener en cuenta aspectos locales claves, específicos de nuestro mercado. Algunos de los más destacados son los relacionados con la situación de España como isla energética (a pesar del reciente incremento de las interconexiones), la dependencia de fuentes de energía primaria externas, la limitación de la inversión en energías renovables en los últimos años, el exceso de capacidad de generación o la nueva regulación para actividades reguladas. Todos ellos deben tomarse muy en cuenta a la hora de analizar el mercado español y, sin duda, tendrán un gran impacto en la evolución futura de la industria en España.

Las claves

- La transformación del sector no tiene vuelta atrás: el 97% de los encuestados esperan que para el 2020 haya habido un grado de cambio medio-alto.
- Más del 50% del sector se habrá transformado en 2030, según el 60% de los encuestados participantes en la encuesta.
- Aumentará el número de competidores, procedentes tanto de dentro como de fuera del sector energético (especialmente tecnológicas y del sector de IT y telecomunicaciones).
- Los principales riesgos identificados por los encuestados hasta 2020 son el cambiante marco regulatorio y la dificultad para la atracción de inversión.
- La convergencia de los avances tecnológicos, las nuevas medidas regulatorias, el crecimiento de la generación eléctrica descentralizada, nuevas formas de competir o los cambios en el comportamiento del cliente, son los principales impulsores de la transformación de los mercados energéticos.
- Áreas que han tenido poco peso para el sector energético cobrarán importancia en los próximos años. En especial, incrementará de manera exponencial todo aquello relacionado con el desarrollo de infraestructuras de *smart cities*, *smart homes* y *smart communities*.



Contactos



Carlos Fernández Landa
carlos.fernandez.landa@es.pwc.com
+34 915 684 839



◀ Consulta los últimos informes de la firma en nuestra app para ipad.



PwC ayuda a organizaciones y personas a crear el valor que están buscando. Somos una red de firmas presente en 157 países con más de 195.000 profesionales comprometidos en ofrecer servicios de calidad en auditoría, asesoramiento fiscal y legal y consultoría. Cuéntanos qué te preocupa y descubre cómo podemos ayudarte en www.pwc.es

© 2015 PricewaterhouseCoopers S.L. Todos los derechos reservados. "PwC" se refiere a PricewaterhouseCoopers S.L, firma miembro de PricewaterhouseCoopers International Limited; cada una de las cuales es una entidad legal separada e independiente.